

February 2022 | ES

This page is also available in:

- BG
- CS
- DA
- EN
- DE
- ET
- FR
- EL
- GA
- HR
- IT
- LV
- LT
- HU
- MT
- NL
- PL
- PT
- FI
- RO
- SK
- SL
- SV

Available Languages:

EDITORIAL



El Estado de Derecho también tiene mucho que ver con la economía

El Estado de Derecho también tiene mucho que ver con la economía

La crisis del Estado de Derecho que atraviesa la UE se está agravando. Se ha politizado mucho y ha desencadenado litigios que socavan los cimientos mismos de la Unión Europea. Los aspectos políticos y jurídicos del debate sobre el Estado de Derecho están muy presentes en el discurso público, pero se sigue subestimando su faceta económica. En mi opinión es un error, ya que el Estado de Derecho influye mucho en la estabilidad social y económica.

El respeto por el Estado de Derecho estimula el crecimiento ya que atrae a los inversores, quienes valoran la protección, la seguridad y la transparencia. Los inversores también aprecian las condiciones estables que brindan los gobiernos justos y éticos, así como un poder judicial justo e independiente. Por consiguiente, el Estado de Derecho es esencial para las inversiones y el comercio.

Personalmente, estoy convencida de que el Estado de Derecho debería desempeñar un papel más destacado en el mercado único. No podemos lograr una competencia leal si en un número cada vez mayor de Estados miembros de la UE se aplican medidas discriminatorias (ya sea burocracia adicional o impuestos que solo gravan a los inversores extranjeros). Hay que proteger mejor determinados derechos, como por ejemplo el derecho de propiedad o la libertad de empresa.

La faceta económica del Estado de Derecho resulta especialmente visible en lo referente a la ampliación de la UE. Para los países candidatos y candidatos potenciales, la perspectiva de adhesión a la UE es el mayor incentivo posible para acometer reformas económicas y reforzar el Estado de Derecho. La UE debe dar ejemplo para que estos países se mantengan en la senda de la adhesión y sigan desarrollando sus democracias con arreglo al estilo europeo. Esto resulta especialmente importante ahora que otros países están redoblando esfuerzos para intentar aumentar su influencia, por ejemplo, en los Balcanes Occidentales.

Estas son solo algunas de las razones para reforzar el seguimiento de los aspectos económicos del Estado de Derecho. Tenemos que hacer mayor hincapié en la dimensión económica del Estado de Derecho. Es una tarea que nos incumbe realizar —en nombre del CESE— durante nuestras misiones de investigación en curso sobre el Estado de Derecho. Personalmente, animo encarecidamente a la Comisión Europea a incluir un capítulo aparte en su Informe sobre el Estado

de Derecho en 2022 centrado en la dimensión económica. Esta cuestión merece ciertamente una reflexión y un compromiso a largo plazo.

Christa Schweng
presidenta del CESE

PARA SU AGENDA

1-2 de marzo de 2020, Bruselas

Conferencia de la Plataforma Europea de Partes Interesadas de la Economía Circular

4 de marzo de 2022, Bruselas

Un futuro sostenible para la industria europea

8 de marzo de 2022, Bruselas

Conferencia sobre la mujer en el mercado laboral

15 a 17 de marzo de 2022, Bruselas

Días de la Sociedad Civil 2022

23 y 24 de marzo de 2022, Bruselas

Pleno del CESE

AL GRANO

En nuestra columna «Al grano» preguntamos a los miembros del CESE acerca de dictámenes importantes de la UE que influyen en la vida cotidiana de la Unión.

Para esta edición, hemos pedido a **Sandra Parthie** que explique la importancia que tiene para la ciudadanía el tema del Dictamen «Ecosistemas industriales, autonomía estratégica y bienestar», aprobado en el pleno de enero del Comité. (ehp)



INDUSTRIA: EL PROTECCIONISMO ES UN CALLEJÓN SIN SALIDA PARA EUROPA, LA NEUTRALIDAD CLIMÁTICA ES LA CLAVE

Por Sandra Parthie

Perturbaciones, transición, transformación, cambios estructurales: no cabe duda de que vivimos «tiempos interesantes». Los europeos se enfrentan simultáneamente a varias megatendencias: el cambio climático y la necesidad de descarbonizar nuestras economías; la digitalización y la necesidad de replantearse la organización del trabajo; la desglobalización y la necesidad de seguir siendo económicamente relevantes.

En el sector industrial la competencia es cada vez más feroz y más global. Los europeos llevan mucho tiempo acostumbrados a elaborar normas de alcance mundial, estar a la vanguardia de los avances tecnológicos y beneficiarse de un nivel creciente de bienestar social y económico. Sin embargo, todas estas «certezas» se están viendo amenazadas. Europa corre el riesgo de convertirse en simple comparsa de un nuevo orden mundial dominado por China y Estados Unidos.

«¿Y qué?», se preguntarán algunos. Bien, veamos la razón por la que esto importa, y mucho: Europa carece de recursos naturales y durante siglos ha basado su prosperidad económica y su bienestar social en el comercio internacional y en el acceso y uso de los recursos, desde la plata hasta las especias, desde el petróleo hasta el gas. A menudo ha dominado a sus socios comerciales y ha configurado las reglas y normas comerciales en su beneficio. Ha podido hacerlo porque tenía poder de mercado, era competitiva e innovadora.

Pero ahora la situación está cambiando. Aunque la UE trabaja para culminar su mercado único, siguen existiendo muchos obstáculos internos e intereses nacionales que dificultan el proceso. Y mientras los Estados miembros se pelean por los detalles normativos, el poder de mercado global de la UE disminuye, especialmente en relación con Asia. Se prevé que no menos del 85 % del crecimiento económico de aquí a 2030 se producirá fuera de la UE. Es decir, en mercados ajenos y de acuerdo con reglas y normas conformadas por otros, y en lugares en los que los valores europeos —desde la protección social hasta los derechos de los trabajadores, el diálogo social y las normas laborales y medioambientales— no desempeñan ningún papel. Esto significa también que el acceso a los tan necesarios recursos es cada vez más difícil para las empresas y los empresarios europeos. No solo porque la demanda mundial y, por lo tanto, la competencia por estos recursos se están incrementando, sino también porque el proteccionismo y las acciones de coerción o represalia contra los países, las empresas y las economías van en aumento. Todos estos acontecimientos afectan al acceso a los recursos, como las tierras raras y otras materias primas que nuestra industria manufacturera necesita para funcionar y proporcionar empleos de alta calidad.

Reclamar una «autonomía» estratégica no va a resolver este problema. Hacerse proteccionistas y aspirar a la autosuficiencia económica es un callejón sin salida. Europa no puede ser autónoma por su falta de recursos. Tiene que seguir luchando por un sistema comercial internacional que funcione,

pero necesita una estrategia sobre la manera de afrontar esta situación. Europa tiene que reducir sus dependencias unilaterales siempre que sea posible, cambiar los patrones de consumo y producción asociados a un uso intensivo de recursos, aumentar su capacidad de procesamiento e invertir y desarrollar instalaciones de producción en sectores orientados hacia el futuro, especialmente en el caso de bienes de alto valor donde resulta esencial mantener el potencial tecnológico e innovador de la UE.

Por ello, la sostenibilidad y la neutralidad climática se están convirtiendo, con razón, en los principios rectores de nuestras actividades económicas. Un factor importante que influye en la competitividad de Europa es la energía: la forma en que se produce y su coste. La reciente subida de los precios de la energía encabeza la agenda y está provocando quebraderos de cabeza a los hogares, a la industria y a los políticos. También tiene un historial de repercusiones geopolíticas preocupantes. Europa sigue dependiendo en gran medida de productores externos para su abastecimiento energético. Cambiar esta situación afectará positivamente a nuestras economías en varios niveles: la inversión en más energías renovables y en un suministro energético descentralizado impulsará a los fabricantes europeos, reducirá las emisiones de CO_2, disminuirá la dependencia de los combustibles fósiles de precio volátil y a largo plazo hará que los precios de la energía bajen. Es, por lo tanto, una prioridad política para Europa.

Pero, al mismo tiempo, la UE no es un bloque monolítico, por lo que la capacidad para adaptarse a estas nuevas necesidades y afrontar los factores perturbadores varía considerablemente de una región a otra y de un Estado miembro a otro. La transición requiere inversiones en investigación e innovación, en infraestructuras, en captación de empresas, en un entorno de producción y fabricación propicio para las empresas y en nuevas tecnologías y materiales. Pero también en medidas de apoyo para los trabajadores y empleados de los sectores afectados por el cambio estructural, en educación y en readaptación y perfeccionamiento profesionales.

No todos los Estados miembros están igualmente equipados para hacer frente a estas necesidades. Además, la pandemia ha agravado las desigualdades entre los Estados miembros y los gobiernos tienen listas de tareas pendientes o de prioridades muy diferentes. Pero estas diferencias no deben nublar la visión de los líderes políticos: el cambio climático no esperará hasta las próximas elecciones, hay fondos disponibles para las inversiones digitales y ecológicas, y la mejora de las capacidades y la buena gobernanza de las administraciones públicas no es cosa de brujería sino una cuestión de voluntad política. Los ciudadanos son conscientes de los cambios estructurales en curso. Conseguir que apoyen la acción política necesaria para afrontarlos hará preciso lanzar amplias iniciativas de consulta y comunicación, especialmente con los interlocutores sociales y los representantes de la sociedad civil.

Sandra Parthie es directora de la oficina bruselense del Instituto Alemán de Economía, miembro del Grupo de Empresarios del Comité Económico y Social Europeo y ponente del Dictamen «¿Cómo contribuirán los ecosistemas industriales determinados a la autonomía estratégica de la UE y al bienestar de su ciudadanía?».

«UNA PREGUNTA PARA...»



Una pregunta para...

En nuestra sección «Una pregunta para...», **Maria Nikolopoulou** responde a las preguntas de los lectores de CESE info sobre los orígenes y la importancia del Grupo ad hoc sobre Igualdad, del que se ha convertido en presidenta. (ehp)



Maria Nikolopoulou: promovemos constantemente una cultura de igualdad

CESE info: Usted ha sido elegida presidenta del Grupo *ad hoc* sobre Igualdad del CESE. ¿Cuáles serán las funciones más importantes de este Grupo?

Maria Nikolopoulou: La misión del Grupo sobre Igualdad es promover una cultura transversal de igualdad y no discriminación en el CESE. Por lo tanto, el primer paso es identificar los ámbitos en los que los miembros podrían recibir un trato desigual debido a su origen, género, orientación sexual o creencias. También aspiramos a mejorar la participación de las mujeres en nuestro Comité y a lograr un equilibrio de género lo antes posible. En la actualidad, 108 de nuestros miembros son mujeres (32,82 %). Por una parte, queremos aumentar el número de mujeres a medio y largo plazo y, por otra, queremos asegurarnos de que creamos espacio y las condiciones necesarias para que las mujeres sean más activas. Una de las herramientas que queremos mejorar es la recogida de datos sobre la participación de las mujeres en nuestras actividades, no solo en su calidad de miembros, sino también como expertas y oradoras.

¿Cómo cooperará el Grupo con otras instituciones y organizaciones de la UE que se ocupan de cuestiones de igualdad?

El año pasado estuvimos en contacto con la expresidenta de la Comisión FEMM del Parlamento Europeo, **Evelyn Regner**, y con el vicepresidente del Parlamento para Igualdad de Género y Diversidad, **Dimitrios Papadimoulis**, para compartir ideas, buenas prácticas y acciones. Nos hemos inspirado en el Parlamento y hemos adoptado su iniciativa de organizar una Semana de la Igualdad. Hemos adaptado esta idea a nuestro propio trabajo y a nuestro calendario y, en la reunión de nuestras secciones a finales de año, celebramos debates temáticos sobre cuestiones relacionadas con las mujeres, desde la violencia de género hasta las mujeres en la agricultura, el transporte marítimo, la economía y las relaciones exteriores. Además, en este momento estamos organizando un acto abierto que será retransmitido, y que tenemos la intención de celebrar cada año, para celebrar el Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo.

Este año, el 8 de marzo, nos gustaría orientar nuestras actividades al público fuera del Comité para llamar su atención sobre la situación de las mujeres en el mercado de trabajo.

CESE info: ¿Por qué cree que es importante para la sociedad civil la existencia de un grupo como este?

El CESE es parte de la sociedad civil. Las organizaciones de las que somos miembros reclaman el respeto y la promoción de la igualdad a nivel nacional y local, y tenemos que hacer lo mismo a nivel europeo en la «casa de la sociedad civil organizada». Para ser coherentes con nuestros valores y exigencias, tenemos que predicar con el ejemplo, asegurándonos de promover constantemente una cultura de igualdad.

Maria Nikolopoulou, miembro del CESE y presidenta del Grupo *ad hoc* sobre Igualdad

ADIVINE QUIÉN ES NUESTRO INVITADO



El invitado sorpresa

Cada mes, en nuestra columna «El invitado sorpresa» presentamos a una figura pública cuyo trabajo y compromiso se consideran una fuente de inspiración para los demás. Se trata, en particular, de personas ejemplares por su valentía, firmeza de carácter y determinación.

La invitada de este mes de CESE Info es **Hanna Liubakova**, activista y periodista bielorrusa que alza su voz con fuerza para decir que la oposición de su país necesita a Europa más que nunca. Hanna Liubakova llama a la Unión Europea y a otros donantes a que apoyen las acciones de la oposición y, en particular, a que respalden a periodistas y ONG en su lucha por la libertad y la democracia.

Quiere ser escuchada, especialmente en su petición de ayuda para crear una cultura de oposición y debate respetuoso y fortalecer el proceso de transformación.

Hanna Liubakova es una periodista bielorrusa e investigadora no residente del Consejo Atlántico que se dedica a la formación y ejerce como mentora en el ámbito del periodismo. Comenzó su carrera profesional en Belsat, el único canal de televisión independiente de Bielorrusia, donde trabajó como corresponsal y presentadora. Ha informado desde numerosos países y regiones, en particular Bélgica, el Reino Unido, Polonia, Francia y Chechenia. Radio Free Europe/Radio Liberty y la República Checa le concedieron una de sus becas de periodismo Václav Havel, y también ha recibido una beca del World Press Institute estadounidense. Se graduó en Historia de Arte en la Universidad Jaguelónica de Cracovia (Polonia) en 2010, y en 2017 obtuvo un máster en Periodismo Internacional con calificación de sobresaliente en la Universidad Brunel de Londres. Fue galardonada con el Premio Peter Caws a la mejor tesis de posgrado. (ehp)



Hanna Liubakova: «Es urgente apoyar a la sociedad civil en Bielorrusia»

Los bielorrusos han cambiado drásticamente. Desde 2020 se ha desarrollado un movimiento popular vigoroso, que ha culminado en protestas masivas, las mayores desde el colapso de la Unión Soviética. Al contrario de lo ocurrido en elecciones anteriores, en su base hay representantes de todos los sectores sociales, unidos por canales de los medios sociales y encabezados por mujeres.

El dictador bielorruso, Alexander Lukashenko, ha perdido apoyo y legitimidad entre la población. La movilización masiva le asustó y desde entonces el régimen pasó al modo de supervivencia y se esforzó en destruir todo tipo de disidencia. La sociedad civil se convirtió en su primer objetivo.

La represión ha alcanzado el nivel más alto en la historia del país tras su independencia. Desde agosto de 2020 han sido detenidas unas 40 000 personas. El número de presos políticos reconocidos ha llegado a casi mil, y sigue creciendo.

Sin embargo, los bielorrusos nunca se han rendido. Han creado estructuras que se convertirán en los cimientos de una nueva Bielorrusia. Han desarrollado reformas y recaudado fondos para prestarse ayuda mutua y apoyar a las personas que lo necesiten. Las dos mayores iniciativas de suscripción popular, BySol y ByHelp, han distribuido siete millones de dólares para prestar asistencia financiera y jurídica a las víctimas de la represión. En respuesta, el régimen acusó a estas campañas de financiar el extremismo e abrió causas penales contra sus promotores. En algunos casos se han congelado las cuentas bancarias de personas que recibieron ayuda de esos programas.

Cuando el régimen de Lukashenko reprimió violentamente a los manifestantes, los defensores de los derechos humanos trabajaron sin descanso para documentar la brutalidad del Estado y liberar a los presos políticos. A pesar de que se bloquearon más de cien sitios web y de que los principales medios independientes salieron del país, los ciudadanos han distribuido periódicos publicados por ellos mismos y han remitido sus testimonios a periodistas situados en el extranjero. Actualmente hay en prisión treinta y dos trabajadores de medios de comunicación, pero la información nunca ha dejado de fluir.

La sociedad civil actual de Bielorrusia, pese a ser decidida, resistente y más creativa que el Estado, también sufre una presión extrema. Las detenciones y las multas privan a las organizaciones de recursos humanos. Muchos se han trasladado a otros países, han suspendido sus actividades o han tenido que hacer su trabajo invisible al régimen. Se han disuelto más de trescientas organizaciones no gubernamentales. Dentro de Bielorrusia, las opciones de financiación ya limitadas se están reduciendo aún más.

Ahora es urgente que el mundo democrático se replantee su estrategia para apoyar a la sociedad civil en Bielorrusia. La tarea principal es preservar estructuras sobre el terreno y ayudar a las organizaciones que tuvieron que huir.

- Ante todo, las organizaciones de donantes deben tener en cuenta el aumento de los costes operativos en una situación de represión y reubicación, así como las oportunidades limitadas que tiene la sociedad civil de obtener ingresos dentro de Bielorrusia.

- Plantearse un cambio de formato de la actividad, cuando la dirección se ejerce desde fuera del país. En la actualidad, la gran mayoría de las organizaciones solo pueden subsistir en el extranjero, mientras que las actividades dentro del país en la mayoría de los casos solo son posibles de manera informal y limitada. Por complejo que resulte, es importante dar un respaldo a las personas que permanecen dentro del país, donde

muchas organizaciones siguen disponiendo de personal.

● En este momento, muchas organizaciones carecen de libertad para planificar estrategias, ya que reciben apoyo para proyectos a corto plazo, con una duración de un año como máximo. Es fundamental ofrecer más oportunidades de apoyo a largo plazo y destinado a las infraestructuras, en particular para que las organizaciones reubicadas en el extranjero puedan conservar sus cauces de comunicación con los grupos destinatarios en Bielorrusia. Hay que crear y mantener vínculos horizontales entre los activistas y las iniciativas.

● Además, los donantes y los beneficiarios de confianza deben intercambiar información para garantizar que la ayuda se utilice bien y no sea manipulada por ONG organizadas por el Gobierno o por organizaciones favorables al régimen.

Lukashenko quiere mantener a Bielorrusia en la oscuridad. Los medios de comunicación necesitan más apoyo que nunca.

● En primer lugar, es importante la ayuda de emergencia para periodistas, que debe incluir asesoría jurídica y apoyo, económico y psicológico.

● En segundo lugar, es esencial brindar apoyo institucional a los dos canales de comunicación ya establecidos, así como el desarrollo de una red descentralizada de blogs y vías de comunicación en el interior de Bielorrusia. La población está ávida de nuevos contenidos.

● En tercer lugar, hay que apoyar medidas más enérgicas para contrarrestar la propaganda y la desinformación. Es fundamental contrarrestar la vigilancia de internet y proporcionar a los periodistas bielorrusos herramientas para eludir la censura y aumentar sus competencias digitales, que es un elemento importante para la promoción de la soberanía del país.

Apoyar a la sociedad civil exigirá una estrategia a largo plazo, con bastante flexibilidad y creatividad. El resultado será ayudar a crear la cultura de oposición y debate respetuoso, así como reforzar el proceso de transformación.

Hanna Liubakova

NOTICIAS DEL CESE



CESE: La UE debe tomar medidas enérgicas contra las vulneraciones del Estado de Derecho

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) ha adoptado una postura firme con respecto a las vulneraciones del Estado de

Derecho en la UE, declarando que ha asumido el compromiso de garantizar que el Consejo de la Unión Europea y la Comisión Europea impongan sanciones disuasorias elevadas a los Estados miembros que vulneran sistemáticamente el Estado de Derecho, poniendo en peligro el presupuesto de la UE.

En su Dictamen de iniciativa *«El Estado de Derecho y el fondo de recuperación»* aprobado en el pleno del 20 de enero, el CESE acoge favorablemente el Reglamento 2020/2092 de la UE, que faculta a la Comisión para imponer sanciones económicas por deficiencias sistemáticas del Estado de Derecho en un determinado país de la Unión, y pide una aplicación estricta del Reglamento en todos los ámbitos relacionados con el presupuesto.

«El Estado de Derecho es una condición indispensable para una sociedad europea democrática y pluralista y para la continuidad de la UE», afirmó el ponente del Dictamen, **Christian Bäumler**.

A fin de abordar la inobservancia sistemática del Estado de Derecho, el CESE recomienda que la UE emplee cualquier otro medio de sanción, tal como el procedimiento de infracción contemplado en el artículo 263 del TFUE y el procedimiento previsto en el artículo 7 del TUE.

En opinión del CESE, la vulneración sistemática del Estado de Derecho por parte de un país de la UE siempre socava —o, cuando menos, pone seriamente en peligro— la ejecución de los programas financiados por la UE y es perjudicial para el presupuesto de la UE. Es por esta razón que resulta fundamental que todos los beneficiarios de pagos con cargo al presupuesto de la Unión cumplan con las normas de transparencia y puedan demostrar a qué se dedican los fondos.

Los planes nacionales de recuperación y resiliencia también deben detallar las medidas que los gobiernos respectivos adoptarán para reforzar el Estado de Derecho.
Sin embargo, la mayoría de los planes presentados hasta el momento incluyen muy pocas iniciativas en este sentido. Además, el CESE lamenta que la Comisión no concediese la importancia suficiente al Estado de Derecho al evaluar dichos planes.

El CESE pide en su Dictamen que todos los Estados miembros se sumen a la cooperación reforzada sobre la Fiscalía Europea y que tal cooperación se convierta en un requisito indispensable para participar en los programas financiados por la UE. Esta cooperación ya está empezando a dar sus frutos y es probable que contribuya a largo plazo a una mejora considerable de la persecución de delitos de ámbito transfronterizo. (II)



En el Año Europeo de la Juventud 2022 debemos garantizar resultados tangibles y duraderos para toda la juventud europea

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) acogió favorablemente la designación de 2022 como Año Europeo de la Juventud, pero considera que debería ir más allá de las meras actividades promocionales: debe contribuir a la Estrategia de la UE para la Juventud con planes y un compromiso claros destinados a alcanzar resultados tangibles para toda la juventud europea.

El CESE debatió sobre el Año Europeo de la Juventud 2022 en su pleno de enero, con la participación de **Anne Kjær Bathel**, en representación del programa de Jóvenes Líderes Europeos, **Joe Elborn**, secretario general del Foro Europeo de la Juventud, y **Miriam Teuma**, presidenta del Comité Directivo Europeo de la Juventud.

«Es fundamental que la juventud pueda influir en la elaboración de las políticas actuales y futuras», afirmó la presidenta del CESE, **Christa Schweng**. «Son el futuro, por lo que incluirles e invertir en ellos es crucial para construir sociedades estables, pacíficas y sostenibles y desarrollar políticas que aborden las necesidades específicas de las generaciones más jóvenes».

El CESE se encuentra en una posición única para trabajar y colaborar con las redes juveniles y está dispuesto a desempeñar un papel destacado en el Año de la Juventud, sobre la base de iniciativas de éxito como «Tu Europa, tu voz», las mesas redondas sobre el clima y la sostenibilidad dirigidas a la juventud o la Cumbre Europea de la Juventud sobre el Clima, que se organizará a comienzos de verano.

El CESE espera contribuir de forma positiva al Año Europeo de la Juventud 2022. El Año debe producir resultados tangibles para la juventud europea en ámbitos de actuación que afecten a sus vidas. (ks)



El CESE respalda las prioridades de la Presidencia francesa de la UE

Recuperación, pujanza, pertenencia: son los tres objetivos principales de la Presidencia francesa, que el CESE comparte y apoya. Así lo manifestó su presidenta Christa Schweng en el pleno de enero de 2022, celebrado el día 19, cuando se dirigió al secretario de Estado francés de Asuntos Europeos, Clément Beaune.

«Me complace observar que muchas de vuestras prioridades —una Europa más soberana, un nuevo modelo europeo de crecimiento y una Europa humana— son muy similares a las del CESE», afirmó la **Sra. Schweng** , destacando el compromiso y la contribución del CESE a la hora de dar forma a una Europa resiliente, sólida, sostenible e inclusiva.

El **Sr. Beaune** recalcó que la Presidencia francesa contribuirá a preparar la Europa del mañana, con la vista puesta en 2030, sentando las bases para cambios de calado en lo relativo a valores, inversiones, juventud, cultura y sanidad. Se prestará especial atención a la promoción de los valores que nos unen a todos pero

que se han debilitado en los últimos años, quizás porque se daban por sentados, como el Estado de Derecho y los valores democráticos. «Queremos fomentar un sentimiento de pertenencia y defender nuestros valores. No habrá proyecto político sin esta identidad común europea más allá de las identidades nacionales», declaró.

Refiriéndose a la próxima conclusión de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, la **Sra. Schweng** añadió que «en nuestra calidad de hogar de la sociedad civil organizada de Europa, podemos ser vuestros mejores aliados en esta delicada fase final. Será fundamental garantizar resultados tangibles y un seguimiento transparente. Los ciudadanos necesitarán transparencia y ver que la UE predica con el ejemplo. El papel de la Presidencia francesa, por tanto, será clave para el éxito de la Conferencia y para devolver la UE a su ciudadanía».

El **Sr. Beaune** prometió que de la Conferencia sobre el Futuro de Europa saldrán propuestas concretas y señaló que «es fundamental que estas se apliquen rápidamente, ya que la Conferencia no puede ser un ejercicio artificial, sino que está pensada al objeto de preparar el terreno para una reforma real». (mp)



Una atención de calidad suficiente, sostenible y accesible para las personas mayores resulta fundamental

El CESE está firmemente convencido de que en la elaboración de las políticas de la UE debe integrarse un modelo asistencial para las personas mayores dependientes, pues se prevé que la proporción de la población de más de ochenta años se duplique con creces de aquí a 2050.

La pandemia ha puesto de relieve los fallos en este ámbito y el CESE considera que la iniciativa de la Comisión para establecer una nueva Estrategia Europea de Cuidados es un paso en la dirección adecuada. Sin embargo, las instituciones consultivas y las organizaciones europeas de la sociedad civil que representan a las personas mayores deben poder hacer oír su voz.

En su Dictamen de iniciativa *«Hacia un nuevo modelo asistencial para las personas mayores: aprender de la COVID-19»*, aprobado en su pleno de enero, el CESE examina con más detenimiento los diversos modelos de cuidados de larga duración a personas mayores de sesenta y cinco años con pérdida de autonomía o dependencia, albergadas en residencias institucionales.

Miguel Ángel Cabra de Luna, ponente del Dictamen, hizo hincapié en que «la asistencia que requiere toda persona mayor debe ser una de las piedras angulares de las políticas de la UE, vinculada al cumplimiento del Plan de Acción del Pilar Europeo de Derechos Sociales».

El CESE propuso la creación de un Observatorio Europeo sobre el cuidado de personas mayores, que permitiría recopilar datos estadísticos suficientes, comparar buenas prácticas entre modelos estatales

diversos, detectar deficiencias estructurales de los sistemas nacionales, y prestar apoyo técnico para facilitar la adopción de orientaciones políticas de la UE y la aplicación del pilar europeo de derechos sociales.

Además, en su Dictamen el CESE solicita el establecimiento de un Año Europeo de las Personas Mayores, como reconocimiento de los derechos fundamentales de los que son titulares las personas mayores y de sus aportaciones a la sociedad, como establece el artículo 25 de la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE.

Durante la pandemia, los derechos y las necesidades de las personas mayores solo se tuvieron en cuenta parcialmente, lo que sacó a la luz las deficiencias conceptuales, estructurales y funcionales de los modelos asistenciales para las personas mayores. En este contexto más amplio, esta situación contribuyó a poner aún más de relieve que el envejecimiento de la población representa un desafío estratégico fundamental para la UE y sus Estados miembros. (at)



Salud y seguridad en el trabajo: los nuevos riesgos profesionales requieren un firme diálogo social

Pese al desplazamiento de los riesgos laborales provocado por la digitalización del trabajo, que ha dado lugar, por un lado, a un aumento de las afecciones provocadas por el estrés y el agotamiento profesional o a lesiones ergonómicas, y, por otro, a una ligera disminución del número de accidentes laborales, el diálogo social sigue siendo fundamental a la hora de promover la salud y la seguridad en el trabajo. Así lo sostiene el Comité Económico y Social Europeo (CESE) en su Dictamen «El diálogo social como instrumento beneficioso para la salud y la seguridad en el trabajo».

Franca Salis-Madinier, ponente del Dictamen, señaló: «Las medidas de salud y seguridad en el trabajo que se adoptan mediante el diálogo social no solo contribuyen de forma positiva a la salud de los trabajadores, sino que también pueden mejorar la rentabilidad de las empresas y reducir los costes de la atención sanitaria y el absentismo. El coste que las lesiones y las enfermedades relacionadas con el trabajo suponen para la sociedad se estima en 476 000 millones EUR, es decir, el 3,3 % del PIB de la UE».

Sin embargo, la calidad del diálogo social difiere entre los distintos Estados miembros, lo que hace que la aplicación de los acuerdos autónomos celebrados por los interlocutores sociales en el ámbito de la salud y seguridad en el trabajo resulte a veces desigual en la UE.

Según el CESE, el diálogo social europeo debe reforzarse para garantizar una protección uniforme de todos los trabajadores de la UE.
Por lo tanto, la Comisión Europea debe fijar criterios claros para garantizar que los acuerdos firmados por los interlocutores sociales se apliquen en todos los Estados miembros, máxime teniendo en cuenta la sentencia del Tribunal de Justicia de la UE, que declaró que la Comisión no está obligada a atender las peticiones de

los interlocutores sociales para que se apliquen los acuerdos.

Por otro lado, fijar las orientaciones generales en materia de salud y seguridad en el trabajo requiere un marco regulador sólido, además de un diálogo social fructífero. Los acuerdos que dan lugar a Directivas del Consejo a petición de ambas partes signatarias parecen más eficaces, ya que garantizan planes de acción concretos en los Estados miembros.
En este sentido, el CESE pide aplicar nuevas directrices sobre el teletrabajo, adoptar una posición más ambiciosa en la lucha contra el cáncer y elaborar Directivas de la UE sobre los trastornos musculoesqueléticos (TME) y los riesgos psicosociales, que se están convirtiendo en una importante amenaza profesional para los trabajadores europeos.

El Grupo de Empresarios del CESE presentó varias enmiendas al Dictamen, en las que expresaba su oposición, sobre todo en lo que se refiere a las peticiones de nuevas medidas normativas y, en particular, a la propuesta de acción de la UE sobre los TME y los riesgos psicosociales, así como a la elaboración de nuevas directrices sobre el teletrabajo.
El Dictamen, solicitado por la Presidencia francesa de la UE, fue aprobado en el pleno de enero del CESE, con 172 votos a favor, 32 en contra y 70 abstenciones. (ll)



El CESE pide que se creen defensores de las pymes en materia de financiación y que se adopte un enfoque que dé prioridad a las pequeñas empresas a la hora de adoptar la IA en Europa

El CESE pide que se creen defensores especiales para ayudar a las pymes europeas a hacer frente a sus problemas en materia de financiación. El Comité también subraya que, para que las pymes adopten la IA, es necesaria la voluntad política de apoyarlas en el proceso.

En su pleno de enero, el CESE aprobó dos informes que abordan algunas de las cuestiones más apremiantes a las que han de hacer frente las pymes.

En «Estrategia para la próxima generación de pymes: favorecer una aplicación eficaz y rápida», el CESE hace hincapié en que el acceso al crédito, la liquidez, el flujo de tesorería y los pagos constituyen importantes escollos para las pymes, especialmente en el contexto pandémico. De ahí la propuesta de crear una red de defensores de las pymes en materia de financiación a fin de:

• fomentar el acceso de las pymes a los fondos;
• analizar si los bancos intermediarios utilizan instrumentos financieros para llegar a las pymes más necesitadas de recursos financieros y cómo lo hacen;
• mediar en las disputas entre las pymes y los proveedores de financiación.

El CESE también sugiere:

• que se cree un grupo de trabajo sobre liquidez de las pymes a fin de hacer un seguimiento de las nuevas medidas de la Comisión Europea para mejorar la liquidez a corto plazo de las micropymes;

• que se introduzca un impreso de solicitud de una sola hoja para aliviar la carga de las empresas con recursos humanos y equipos jurídicos limitados que deseen solicitar fondos europeos;

• que se ofrezcan a las pymes más oportunidades de participar con éxito en licitaciones públicas en los Estados miembros.

En «Desarrollar la inteligencia artificial en las microempresas y las pymes europeas», el CESE hace hincapié es que es necesaria voluntad política para superar los obstáculos que impiden a las pymes adoptar la IA.

Se necesita voluntad política para generar confianza, utilizando a los interlocutores sociales, cámaras de comercio, asociaciones profesionales y similares para disipar las preocupaciones de las pymes sobre el terreno.

El CESE sugiere una serie de medidas que también requieren una voluntad política continua y, en primer lugar, las siguientes:

• utilizar la educación y la formación profesional para fomentar un dominio general de la IA;
• garantizar que las pymes pueden acceder fácilmente a financiación tanto pública como privada para la IA;
•garantizar las infraestructuras y conexiones en todas las zonas;
• promover la concienciación sobre los retos de la ciberseguridad;
• dar la mayor difusión posible a las prácticas recomendadas e historias de éxito. (dm)



Economía social: adaptar las inversiones para movilizar más fondos, sostiene el CESE

Se necesitan nuevos instrumentos financieros si se quiere que la economía social siga creciendo más allá del impulso que ofrecen los programas públicos, afirma un nuevo informe del CESE, en el que también se aboga por la formación financiera para fomentar la financiación privada.

Según un Dictamen del CESE aprobado en enero, la economía social solo puede atraer las inversiones adecuadas si existen instrumentos financieros específicos que equilibren el impacto social con rendimientos aceptables para los inversores y riesgos justos para las empresas sociales.

Tal como declaró el ponente, **Giuseppe Guerini**: «Existe una verdadera necesidad de facilitar la conexión entre el mundo de la inversión privada y el de la economía social. Creemos que, muy a menudo, los operadores financieros tratan a las organizaciones de la economía social como de alto riesgo simplemente porque utilizan herramientas que suelen emplearse para evaluar otro tipo de empresas».

Las inversiones con impacto social deberían cumplir los siguientes criterios:

- tener un objetivo claro de generar impacto social;
- apoyar a empresas claramente definidas como empresas de la economía social;
- fijar niveles de expectativas vinculados a unos rendimientos económicos justos, sostenibles y transparentes, incluso si se encuentran por debajo de los rendimientos medios del mercado;
- permitir que parte de los activos se reinviertan en otras inversiones con objetivos sociales;
- tener un impacto mensurable;
- ser coherentes con los valores de la empresa en la que invierten.

Un buen conocimiento mutuo es esencial si se quiere reducir la brecha de inversión. En palabras de la coponente **Marie-Pierre Le Breton**: «Hay que brindar más apoyo a los agentes financieros para que entiendan mejor las realidades de las empresas sociales, y a estas últimas para que se familiaricen en mayor medida con el mundo y los instrumentos de las finanzas».

La difusión de buenas prácticas, como el «centro especializado para las inversiones de impacto» desarrollado en Finlandia, o los modelos franceses de inversión del tipo «retribución según rendimiento», también puede ayudar. Sin embargo, deben establecerse indicadores a escala de la UE para evaluar el impacto. Estos podrían ser de carácter objetivo, como el número de puestos de trabajo creados, o subjetivo, como el grado de bienestar de la comunidad.



El CESE ofrece una receta para la seguridad alimentaria y la sostenibilidad

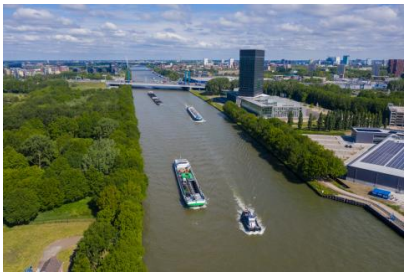
En el Dictamen sobre el tema «*Seguridad alimentaria y sistemas alimentarios sostenibles*», aprobado en su pleno del 19 de enero de 2022, el CESE determinó una serie de mecanismos clave para garantizar una producción alimentaria sostenible y competitiva en la UE y para reducir la dependencia de las importaciones, a la vez que se incrementa la autonomía proteínica de la UE.

A fin de formular una política alimentaria europea global y realmente pertinente para los consumidores europeos, es esencial que el precio y la calidad de los alimentos producidos de manera sostenible en la UE sean competitivos. Para ello, el sector agroalimentario europeo debe ser capaz de suministrar alimentos a los consumidores a precios que incluyan los costes adicionales que implican criterios como la sostenibilidad, el bienestar animal, el aumento de los costes de los insumos, la seguridad alimentaria y el valor nutritivo, así como de garantizar una remuneración justa para los agricultores, manteniendo al mismo tiempo su posición como la opción preferida por la gran mayoría de los consumidores».

Aunque el Pacto Verde Europeo ofrece una oportunidad para reafirmar el «pacto social de la alimentación» entre la UE y su ciudadanía a través de los principios de la Estrategia «De la Granja a la Mesa» y la Estrategia sobre Biodiversidad, aún queda mucho por hacer. «La Comisión propone muy pocas acciones concretas para reforzar el sector agroalimentario y la renta de los agricultores y trabajadores, o para

promover precios justos y el valor de los alimentos», subrayó el coponente **Peter Schmidt**.

Tal y como destacó el ponente del Dictamen, **Arnold Puech d'Alissac**, «promover una autonomía estratégica abierta, garantizar la reciprocidad de las normas comerciales, fomentar la investigación, potenciar la digitalización, desarrollar tecnologías y semillas innovadoras y facilitar el acceso de los agricultores a la formación en estas nuevas tecnologías son algunos de los mecanismos clave para salvaguardar la competitividad de los productores europeos».
El aumento de la producción en la UE de leguminosas y legumbres con alto contenido proteínico, así como de semillas oleaginosas —y la fabricación de tortas a partir de estas— tendría un efecto positivo en el clima, la biodiversidad y el medio ambiente. (mr)



El transporte por vías navegables interiores necesita inversiones

La UE debe adaptar de forma constante el transporte europeo a las necesidades actuales y futuras, máxime teniendo en cuenta los cambios en la demanda y la tendencia al alza del volumen de negocio de los puertos marítimos. Las características clave deben ser la multimodalidad y la navegación inteligente, aprovechando las ventajas de los diferentes modos de transporte para lograr los mejores resultados posibles, a la vez que se aumenta la seguridad y se reduce el impacto medioambiental.

Este es el principal mensaje del Dictamen elaborado por **Mateusz Szymański** y aprobado en el pleno de enero del CESE, en el que se aborda la Comunicación de la Comisión «NAIADES III: Impulsar el transporte por vías navegables interiores europeo preparado para el futuro».

En declaraciones efectuadas en el marco de la reunión, el **Sr. Szymański** afirmó: «NAIADES III es un plan de acción importante. El CESE apoya los esfuerzos por aumentar la proporción del transporte de pasajeros y mercancías que se realiza por vías navegables interiores. Existe un enorme potencial en este ámbito que sigue sin aprovecharse. Necesitamos voluntad y compromiso políticos a múltiples niveles para implantar medidas de apoyo al desarrollo y mantenimiento de infraestructuras y a la promoción del transporte por vías navegables interiores como sector profesional. La red RTE-T también necesita modernizarse para responder a las nuevas tendencias del sector». (mp)



Las regiones ultraperiféricas son fundamentales para el futuro de la UE

En un Dictamen exploratorio solicitado por la Presidencia francesa del Consejo de la UE, el CESE pide a la Comisión Europea que considere los beneficios sustanciales que las regiones ultraperiféricas pueden aportar al futuro de Europa.

La Comisión Europea debe adoptar las medidas adecuadas para garantizar que estas regiones no se vean privadas de la recuperación tras la COVID-19 ni de las transiciones climática, social y digital. El CESE propone nuevas medidas clave sobre la autonomía alimentaria y energética en las regiones ultraperiféricas, la transición ecológica, el turismo sostenible, la inclusión social, la participación de la sociedad civil, la capacitación y el problema del agua y el saneamiento.

El ponente, **Joël Destom**, afirmó: «Las regiones ultraperiféricas deben considerarse bancos de pruebas para promover el progreso a escala mundial y pueden convertirse en modelos susceptibles de ser reproducidos».

El coponente, **Gonçalo Lobo Xavier**, aseveró: «El CESE pide que se garantice el acceso digital en las regiones ultraperiféricas y que en los próximos programas operativos se incluya un proyecto de gran calado de acceso al agua y al saneamiento». (tk)



El CESE propone añadir algunos elementos clave a las recomendaciones de la Comisión sobre la política económica de la zona del euro para 2022.

En enero de 2022 el CESE aprobó un Dictamen en el que aborda las recomendaciones de la Comisión Europea sobre la política económica de la zona del euro para 2022, teniendo en cuenta las circunstancias actuales.

El ponente, **Juraj Sipko**, comentó: «Uno de los principales retos de la economía de la zona del euro es cómo afrontar la acumulación de elevados niveles de deuda pública, cómo manejar el alto nivel de inflación y cómo continuar el proceso de transformación hacia una economía ecológica y digital, sin perder de vista la estabilidad social».

El CESE opina que el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la UE ya no se adapta a estas circunstancias. El proyecto de unión bancaria debe avanzar más rápidamente y la unión de los mercados de capitales debe completarse. El CESE también está preocupado por el aumento de la inestabilidad social y pide nuevos indicadores más adecuados sobre desigualdad y pobreza. (tk)



El CESE advierte de las posibles repercusiones socioeconómicas negativas de la propuesta sobre la imposición de los productos energéticos

En un Dictamen emitido en enero de 2022, el CESE acoge con satisfacción el objetivo de la propuesta de la Comisión Europea, ya que actualiza y busca aclarar el marco vigente en la UE y porque pretende estructurar la fiscalidad europea de una forma que favorezca la energía no fósil sostenible.

Sin embargo, el CESE expresa su preocupación por las posibles repercusiones socioeconómicas negativas de algunas de las medidas que contempla la Comisión Europea en su propuesta de Directiva.

El ponente, **Stefan Back**, señala que «el CESE pide que se adopte una actitud más flexible sobre los biocombustibles admisibles y su imposición».

El Comité recomienda también emplear el concepto de «pobreza energética» en lugar del de «hogar vulnerable», aboga por impuestos medioambientales cuya recaudación se revierta a las personas más afectadas y apuesta por ajustar el sistema europeo de formación de los precios para reflejar el precio de todas las formas de energía.

«El CESE también lamenta que la propuesta no prevea medidas adecuadas para evitar la pobreza de movilidad», añade el coponente **Philippe Charry**. (tk)



El acceso a las materias primas es fundamental para el éxito de la doble transición

Una conferencia de alto nivel organizada por el CESE el 31 de enero abordó en profundidad el papel clave de las materias primas. La conferencia se centró especialmente en dos aspectos principales: el papel decisivo que desempeñan las materias primas fundamentales a la hora de garantizar la autonomía estratégica de la UE en la transición ecológica y digital y la importancia de la circularidad para la creación de un mercado de materias primas secundarias en Europa.

«En lo que respecta a la mayoría de materias primas, Europa depende en gran medida del resto del mundo Europa debe dar ejemplo y demostrar que esta industria puede ser sostenible a nivel medioambiental y humano», afirmó **Crista Schweng**, presidenta del CESE, que también subrayó la necesidad de crear asociaciones estratégicas con países afines de todo el planeta.

El comisario europeo de Mercado Interior, **Thierry Breton**, intervino en la conferencia a través de un mensaje de vídeo, en el que señaló: «Las baterías de los vehículos eléctricos harán que necesitemos 60 veces más litio de aquí a 2050. No me cabe duda de que la economía circular se convertirá en el nuevo *modus operandi* en el ámbito de las materias primas. Será otra herramienta crucial a nuestra disposición para garantizar la seguridad y la resiliencia de nuestras cadenas de suministro. El CESE y la Comisión

Europea están en sintonía».

Agnès Pannier-Runacher, secretaria de Estado de Industria francesa, reconoció que las materias primas fundamentales representan una cuestión clave para la autonomía de Europa en la transición hacia una economía ecológica y digital basada en un modelo circular. La autonomía energética de Europa es una de las prioridades de la Presidencia francesa del Consejo de la Unión Europea, por lo que «no podemos permitir que nuestra dependencia de los combustibles fósiles se convierta en una nueva dependencia de estos metales estratégicos», declaró.

Los participantes coincidieron en que Europa debe dar ejemplo a escala mundial en este ámbito y mejorar hasta niveles sin precedentes sus normas medioambientales, sociales y de gobernanza.
«El CESE es plenamente consciente de la imperiosa necesidad de abordar la cuestión. El CESE cree que las actuaciones contempladas por la Comisión Europea son cruciales si queremos mantener y reforzar la base industrial de la UE», afirmó el presidente de la Comisión Consultiva de las Transformaciones Industriales del CESE, **Pietro Francesco De Lotto**, que presidió la conferencia.

En conclusión, las instituciones públicas deben seguir actuando de manera coordinada, y la sociedad civil debe seguir participando en este ámbito.

La conferencia se celebró en el marco de las actividades del CESE en torno a la Conferencia sobre el Futuro de Europa. (ks)

NOTICIAS DE LOS GRUPOS



El Pacto Verde lo cambiará todo, también la geopolítica

por Dimitris Dimitriadis, miembro del Grupo de Empresarios del CESE y presidente de la Sección de Relaciones Exteriores del CESE

Con su objetivo de descarbonizar la economía de la UE, el Pacto Verde Europeo es un elemento que marcará un antes y un después en nuestra economía, nuestra sociedad y nuestras relaciones con el resto del mundo.

Con la COP26 todo el mundo ha reconocido por fin la urgencia de actuar. Por su parte, la UE sigue siendo pionera en esta carrera contrarreloj: el papel de Europa es predicar con el ejemplo. También redunda en nuestro interés modernizar rápidamente nuestra economía, manteniéndonos o convirtiéndonos en líderes mundiales del reciclaje y la economía circular, la captura de carbono de la atmósfera, el hidrógeno verde y las centrales solares y eólicas.

Europa es el mayor mercado mundial, y la transición hacia las cero emisiones netas, la sustitución de los combustibles fósiles por las energías renovables y la reducción de la dependencia energética tendrán repercusiones en todas partes. Basta pensar en nuestras importaciones de petróleo y gas de Rusia y Argelia.

Siguiendo nuestro tradicional compromiso con el multilateralismo, debemos tener en cuenta las repercusiones en terceros países y ayudar a los más débiles, aquellos que han contribuido menos al calentamiento global pero que pagarán un precio más alto por sus efectos. Asimismo, la UE debería iniciar sin demora negociaciones con nuestros vecinos más cercanos, para ayudarles a alcanzar sus objetivos en el plazo adecuado.

Los Estados Unidos siguen desconfiando de nuestro Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono, que consideran una probable medida proteccionista. Sin embargo, Europa no puede renunciar al Mecanismo, ya que es nuestra forma de evitar la fuga de carbono.

En cuanto a la dependencia del exterior, se plantea también la acuciante cuestión de las materias primas fundamentales. China proporciona el 95 % de todas las tierras raras utilizadas en el mundo para nuevas tecnologías. Es hora de actuar y diversificar nuestras fuentes de suministro.

Contamos con la ciencia, la tecnología, las posibilidades de financiación y las ideas. Lo que no tenemos es tiempo: la UE debe actuar con rapidez. El CESE seguirá la evolución de la situación, dando voz a las opiniones e ideas de la sociedad civil en todo momento.

El texto íntegro del artículo (en inglés) se encuentra disponible en el enlace https:europa.eu/!39cXrP (kr)



El diálogo social como instrumento beneficioso para la salud y la seguridad en el trabajo

por el Grupo de Trabajadores del CESE

En un momento en el que diferentes tipos de crisis y transiciones están afectando al mundo del trabajo, el diálogo social puede revelarse decisivo para alcanzar tres objetivos clave: anticipar y gestionar los cambios derivados de las transiciones ecológica, digital y demográfica y gestionar dichos cambios; mejorar la prevención de los accidentes laborales y las enfermedades profesionales, y prepararse ante posibles crisis sanitarias futuras.

Además del diálogo social, cuando sea necesario, la Unión Europea debe adoptar nuevas medidas reguladoras, así como directrices para casos como el teletrabajo y la actualización del Acuerdo Marco europeo de 2002.

La pandemia es una oportunidad para crear nuevas capacidades colectivas para hacer frente a futuras crisis y mitigar sus efectos sobre la salud y la seguridad en el trabajo. Los planes de recuperación deben permitir

reforzar el papel de los interlocutores sociales en aquellos Estados miembros donde tienen menor peso.

Debe controlarse en profundidad el coste que suponen enfermedades profesionales como las cardiopatías y el agotamiento profesional, a fin de establecer medidas pertinentes en el nivel adecuado en el marco de la «Visión Cero», cuyo objetivo es eliminar las muertes relacionadas con el trabajo en la UE.

Las medidas de salud y seguridad en el trabajo que se adoptan mediante el diálogo social contribuyen de forma positiva a la salud de los trabajadores, pueden mejorar la rentabilidad de las empresas y reducen los costes de la atención y el absentismo. El coste que las lesiones y las enfermedades relacionadas con el trabajo suponen para la sociedad se estima en un 3,3 % del PIB de la UE (476 000 millones de EUR), es decir, más de la mitad de los fondos del plan de recuperación.

Por este motivo, hay que crear una cultura de la prevención, y ello debe implicar la formación de los distintos agentes del diálogo social, la sensibilización sobre los riesgos emergentes y el refuerzo y la difusión de los recursos disponibles.

Las negociaciones bipartitas de los interlocutores sociales europeos son de vital importancia a la hora de resolver los problemas relacionados con la salud y la seguridad en el trabajo. No obstante, la aplicación de los acuerdos autónomos es a veces desigual, en función de la fuerza relativa del diálogo social y de la diversidad de los diferentes sistemas de relaciones laborales en los Estados miembros. Por eso es necesaria la regulación en determinados ámbitos, como los riesgos psicosociales y los trastornos musculoesqueléticos. (prp)



Los miembros del Grupo Diversidad Europa hablan de sus expectativas para la Presidencia francesa

Por el Grupo Diversidad Europa del CESE

Al comenzar la Presidencia francesa del Consejo de la Unión Europea, los miembros franceses del Grupo Diversidad Europa comparten sus esperanzas sobre este semestre, que van desde el empoderamiento de la democracia europea hasta desplazar el centro de atención desde la UE hacia la población de Europa.

Desde el 1 de enero de 2022 Francia ejerce la Presidencia del Consejo de la UE. Una de sus prioridades será reforzar la democracia europea. El programa de la Presidencia francesa se ha construido en torno a tres objetivos fundamentales, entre ellos una Europa más humana que escuche las preocupaciones de los ciudadanos en el marco de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, que se está celebrando.

En representación de las organizaciones de la sociedad civil, el CESE apoya este objetivo y participa de forma activa en la Conferencia. Los miembros franceses de su Grupo Diversidad Europa tienen muchas expectativas.

Dominique Gillot (FG PEP, CNCPH) espera «la confirmación de la idea de una Europa integradora, en términos de solidaridad y salud, participación plena de la ciudadanía y atención especial a las personas con discapacidad y a los mayores».

Patricia Blanc (Imagine for Margo – Children without cancer) cree que la COVID-19 ha convertido la salud en el centro de las preocupaciones del público. Insta a no olvidar que «el cáncer y las enfermedades raras afectan a millones de personas en Europa cada año».

Joël Destom (MIAG, AG2R La Mondiale) espera que «las claves de la Presidencia francesa, que son recuperación, pertenencia, pujanza y las cuestiones sociales, digitales y climáticas, tengan un eco mayor en los territorios de ultramar».

Arnaud Schwartz (FNE) quiere que la Presidencia francesa sea «ambiciosa en su discurso, pero también en sus acciones, aplicando correctamente la legislación ambiental».

Laurence Sellos (Cámara de Agricultura del Departamento del Sena Marítimo) teme que el Pacto Verde en la agricultura, en su estado actual, reduzca drásticamente la producción europea y decalró: «Instamos a la Presidencia francesa a revisar su posición, de modo que la ciencia ayude a la agricultura a acelerar su transición agroecológica y nos ayude a abordar el reto del cambio climático».

Por último, **Thierry Libaert** (FNH) considera que «Europa representa una formidable ambición que ha perdido impulso y resulta opaca». Afirmó que: «La Presidencia francesa de la UE es una excelente oportunidad para intentar volver a conectar a los ciudadanos con Europa. Por eso, hablemos menos de Europa y más de los europeos».

Visite la página web del Comité para saber más sobre el trabajo del Grupo Diversidad Europa en relación con la Conferencia sobre el Futuro de Europa y en el contexto de la Presidencia francesa. (jk)

SOON IN THE EESC/CULTURAL EVENTS



«Quédate con nosotros»: las secuelas del terremoto de Croacia en imágenes

El CESE acoge una exposición fotográfica para conmemorar el aniversario del catastrófico terremoto que afectó a Croacia en diciembre de 2020.

Titulada «Quédate con nosotros», esta colección de veinticinco fotografías es un llamamiento a la concienciación sobre el devastador impacto de las catástrofes naturales en todo tipo de actividades

humanas, sociales y comerciales.

Las fotos muestran a artesanos que perdieron sus talleres y no tenían medios para proseguir sus actividades, pero que sirvieron de inspiración a la gente con su ejemplo, manteniéndose unidos y positivos.

Las imágenes se centran en las regiones de Sisak, Petrinja y Glina y sus alrededores, en las ruinas que quedaron atrás y en los innumerables problemas que aún hay que resolver para volver a la normalidad, un año después de que la tierra temblara.

La exposición estará abierta **del 15 de febrero al 15 de marzo de 2022** y será completamente virtual en la página web del CESE. (ck)



La música llega a la economía circular

El CESE acogerá el 2 de marzo un espectáculo especial titulado «Music with Trash» en el marco de su Conferencia de partes interesadas de la economía circular 2022.

En el espectáculo actuará el trío internacional de percusión TrashBeatz. Su intervención combinará talleres sobre la economía circular con música hecha utilizando residuos.

«Al hacer música con instrumentos hechos con residuos, damos a la basura una segunda vida», afirma **TrashBeatz**.

Nada habría encajado mejor a nivel artístico con la Conferencia de partes interesadas de la economía circular, que este año se celebrará en formato híbrido y cuyo título es «Towards a new normal: Sustainable products for sustainable consumption».

La Conferencia anual de partes interesadas de la economía circular tendrá lugar el 1 y 2 de marzo y la organizarán conjuntamente el CESE y la Comisión Europea. Encontrará más información sobre el acto en el sitio web de la Conferencia de partes interesadas de la economía circular. (ck)



Pronto se desvelará «la verdad sobre las mentiras»

Mientras el CESE se prepara para acoger a noventa y nueve estudiantes de enseñanza secundaria y a sus profesores acompañantes en el acto de 2022 dedicado a los jóvenes bajo el

lema «La verdad sobre las mentiras. La juventud desafía a la desinformación», los miembros del Comité que actúan como mentores están visitando los centros escolares seleccionados para reunirse e intercambiar impresiones con las delegaciones que participarán en el acto YEYS «¡Tu Europa, tu voz!».

Estas reuniones figuran en la plataforma interactiva de la Conferencia sobre el Futuro de Europa en los capítulos «Juventud» y «Democracia participativa».

«La verdad sobre las mentiras. La juventud desafía a la desinformación» es el título elegido para la edición de 2022 del acto emblemático del CESE «Tu Europa, tu voz» (YEYS, por sus siglas en inglés) dedicado a la juventud. Se celebrará íntegramente a distancia el 31 de marzo y el 1 de abril de 2022. El programa ya puede consultarse en línea. (ck)



Días de la Sociedad Civil 2022

Entre el 15 y el 17 de marzo de 2022 se celebrarán los Días de la Sociedad Civil 2022, con el título «La UE como motor de la prosperidad compartida: la sociedad civil para una economía al servicio de las personas y del planeta».

Los Días de la Sociedad Civil 2022, que se celebran en un momento crucial para Europa —con la pandemia de COVID-19 todavía en curso y la Conferencia sobre el Futuro de Europa en su fase final—, explorarán cómo aumentar la resiliencia de Europa a través de una transición justa que beneficie tanto a las personas como al medio ambiente, y que incremente al mismo tiempo la prosperidad europea.

Esa transición también debe proteger y promover los derechos y principios fundamentales de la UE: la democracia, los derechos humanos, la justicia social, la solidaridad y la igualdad. En este sentido, el año 2021 ha resultado ser una prueba de resistencia. Las organizaciones de la sociedad civil, como mediadoras, agentes del cambio y guardianas del bien común, desempeñan un papel esencial en la defensa de esos valores a todos los niveles.

En siete talleres interactivos de formato híbrido o totalmente en línea se tratarán los siguientes temas:

- oportunidades de perfeccionamiento profesional para todos;
- diálogos intergeneracionales entre emprendedores de la Unión Europea;
- voluntarios por la prosperidad;
- un entorno propicio para la sociedad civil: necesidad de una participación significativa;
- construir una economía democrática para una transición justa;
- una economía social de mercado ecológica para el futuro de Europa;
- el futuro de la protección social y del Estado del bienestar europeo: regímenes de renta mínima y acceso a servicios sociales de calidad.

Como introducción u cierre de los talleres se organizarán dos debates de alto nivel en las sesiones de apertura y clausura respectivamente.

Los Días de la Sociedad Civil 2022 están organizados por el Comité Económico y Social Europeo, en colaboración con su Grupo de Enlace.

Puede encontrar más información sobre el programa, los participantes y los talleres consultando la página web del acto, que se actualiza con regularidad, o en nuestra cuenta de twitter: @EESC_LiaisonG #CivSocDays. (ks)

Editur

Ewa Haczyk-Plumley (editor-in-chief)
Daniela Marangoni (dm)

Il-kontributuri g?al din l-edizzjoni huma

Amalia Tsoumani (at)
Chrysanthi Kokkini (ck)
Daniela Marangoni (dm)
Daniela Vincenti (dv)
Ewa Haczyk-Plumley (ehp)
Jasmin Kloetzing (jk)
Karen Serafini (ks)
Katharina Radler (kr)
Katerina Serifi (ks)
Laura Lui (ll)
Marco Pezzani (mp)
Pablo Ribera Paya (prp)
Thomas Kersten (tk)

Koordinazzjoni globali

Agata Berdys (ab)
Katerina Serifi (ks)

Technical support
Bernhard Knoblach (bk)

Indirizz

Comité Económico y Social Europeo
Edificio Jacques Delors,
99 Rue Belliard,
B-1040 Brussels, Belgium
Tel. (+32 2) 546.94.76
Correo electrónico: eescinfo@eesc.europa.eu

CESE Info se publica nueve veces al año, coincidiendo con los plenos del CESE. CESE Info está disponible en 23 lenguas.
CESE info no es un acta oficial de los trabajos del CESE, para lo cual hay que remitirse al Diario Oficial de la Unión

Europea o bien a otras publicaciones del Comité.
Se autoriza la reproducción de CESE Info, siempre que se mencione la fuente y se envíe un vínculo a la Redacción.

03/2022